1367

AÑO XXVII. — Nº 1366.

EL DIA

MONTEVIDEO, 29 DE MARZO DE 195º

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



COSAS DEL TERRUÑO.
(Fotografía Juan Caruso)

Termina hoy en el Prado la tradicional "Semana Criolla", fiesta viril de doma de potros, ejercicios camperos y de equitación, desfiles gauchos, algunos con ropajes de época, como surgidos de un cuadro de Blanes. Entre los actos realizados figuró la caravana de homenaje ante los monumentos al Prócer y al Gaucho, colocándose al pie ofrendas florales.



Arroyo Minas.

pañola. Como faltaban cuatro días para tocar el primer puerto americano, el dilema era fatal. El cadáver debía ser arrojado al mar. Se sacudió el espíritu sentimental del pasaje de tercera, y como la conservación del cadáver requería cierto trabajo con los consiguientes gastos, a escote contribuimos para que el cadáver de la infortunada española fuera enterrado en Chile, donde la esperaba el marido. Un buen cura se había convertido en paladín de esta empresa. Nos hicimos amigos. Para estimular mi contribución me argumentaba en estos términos:

—"Fíjese usted qué tristeza, lanzar el cadáver al océano, ese océano inmenso, al que nunca podrá llegar el testimonio afectivo de sus familiares por no saber el lugar preciso del descenso. Mientras que en tierra...

—"Disculpe, padre —le atajé— pero el océano también es tierra.

—"Es cierto —me replicó— pero no es esta ocasión para enseñar geografía o cosmografía a esta pobre gente dolorida."

Me convenció. (Recuerdo que en aquella ocasión, un negrito venezolano, sobre cubierta se golpeaba el pecho, gritando: "Porque nosotros los latinos no podemos permitir esta ofensa (la de arrojar el cadáver al océano) a uno de los nuestros". Por la emoción que expresaba aquel negrito, era más latino que Mussolini, que por aquellos días hacía alarde de su latinidad cainita).

Para el conocimiento vulgar el océano no es tierra, como tampoco lo es el aire que hace posible nuestra supervivencia sobre la corteza terrestre. Mas, ¿hasta qué punto el arte, en su expresión de paisaje, es una concesión obligada a la tradición obsecuente de los hombres, mutilando casi siempre la

TIERRA Y PAISAJE



Trojes.

UN reciente viaje por algunos caminos del Uruguay, tierra con sabor de tierra, y la meditación ante unos trabajos del grabador uruguayo Hugo O'Neill Hamilton, tierra elevada a categoría de paisaje, nos inducen a monologar sobre lo que la tierra y el paisaje son como elemento artístico. La tierra es, naturalmente, el elemento básico del paisaje, no hay paisaje sin tierra. Pero, ¿qué es la tierra? Vaya una anécdota sobre lo que la tierra es.

En uno de mis viajes de Europa a América, murió en el barco una inmigrante española. [...] expresión total de su mundo interior? ¿Se puede hacer paisaje de abstracción y no de realidades, más allá de las etimologías tradicionales? En función histórica la tierra es la morada del hombre, y en función histórica, función del hombre, es que la tierra se convierte en paisaje. Por ser función histórica el paisaje es una proyección espiritual que el hombre da al lugar que habita. Donde no hay hombre no hay paisaje, aunque haya tierra. Acaso los místicos, con su "paisaje interior, paisaje del alma", expresan el contenido terrígeno, superterrígeno y ultra terrígeno del arte al enfrentarse con los mundos interior y exterior. En definitiva, todo arte puro es mística, y una nueva mística trasciende del arte contemporáneo. En arte se ha superado la edad de las formas para llegar a la edad de las esencias. Para los pintores del siglo XIX el paisaje se refería exclusivamente a la tierra. Cuando el pintor pintaba al mar hacía "marinas", como algo diferente al paisaje. Había —se nos ha hablado de ello— una tortura de los paisajistas, marinistas y pintores figurativos ante las dificultades de captación de la autenticidad de la tierra, del mar o de la figura. Un pintor obcecado podía pasar meses, y aun años, para la acabada expresión de unas manos, de una rama de árbol, etc. ¿Y ahora?

Ahora nos encontramos ante la paradoja de que ya no hace falta el color para hacer pintura, como si dijéramos, que ya no hacen falta las palabras para hacer literatura. Un pintor contemporáneo, un Piet Mondrian, por ejemplo, después de su primera época, ya no necesita del color para expresar las cosas en el espacio, sencillamente porque se dedica a desentrañar la autenticidad de las cosas. Lo que le importa es llegar al "noúmeno kantiano" (permítase el término), y para ello los puntos y las líneas son más expresivos que los planos, y como todo color implica superficie, Mondrian se evade de ella para darnos lo que entiende como punto de arranque del ser formal, el punto y la línea. Una tortura de esta naturaleza es mucho más tortura que la de los pintores figurativos, pues se trata de la más grande de las torturas, la intelectual.

El proceso artístico de esa dramatización lo podemos comprender también en el Uruguay, donde algo queda, en alguna capilla, de imaginería colonial, en la que las figuras iban hacia la sublimación de lo natural. Luego, en la plenitud del siglo XIX, Blanes, pintura naturalista de expresión histórica, expresa la estructura feudal, o estanciera, de nuestra sociedad. Podríamos señalar a



Castillos. Camino Los Indios. Palmeras.

Federico Carlos Saez como expresión de una etapa inmediata, retratos de una nueva era política, la de la burguesía, en la que el hombre ya no es imagen sublimada hacia la divinidad ni evocación histórica, sino él por sí mismo. Con Figari aparecen las masas olvidadas, las oprimidas, las ofendidas y humilladas, y es como una nueva luz de paisaje espiritual que se apodera de la tierra para darle nueva dimensión. Hundidas las imágenes, en el altar los héroes, descompuesto el buen burgués, Figari descubre al hombre auténtico, fermento de la nacionalidad: blancos, negros, mulatos, mestizos, el hombre como síntesis de una integración nacional sin retoricismos. Figari se adelanta a literatos — excepción de Eduardo Acevedo Díaz — sociólogos, juristas, a todos los intelectuales, para mostrarnos nuestra realidad en fusión y función de sociología y de política, de arte y de historia. El arte ha sido una gran fuerza catalizadora de las reacciones sociales, pero con la diferencia de que él mismo ha sufrido transformaciones a la par de haberlas provocado en la sociedad. Y así se explica el advenimiento de



Sembrados.



Pinar.

Rafael Barradas. Su vida pictórica transcurrió en España, pero llevó a la corriente modernista europea lo que ya alumbraba en el seno de su intimidad uruguaya; la agonía de un mundo que desaparece y el alumbramiento de un nuevo mundo. En primer lugar, su preocupación por la plástica pura y luego la mutilación dolorosa de las imágenes, pues ellas son de un patetismo que no puede expresarse con el grito de la boca ni con el pasmo de los ojos; él comienza a hacerlas aparecer mudas y ciegas. Barradas es un místico, un no conformista, ni con el arte por el arte ni con la vida, y murió sacrificado por su propia tortura de inconformidad. No se ha hecho justicia a Barradas. Esperemos que algún día se le haga creando su museo para lección de los artistas del futuro. Y en esta gradación de creaciones artísticas, consecuentes con un mundo en descomposición y recomposición, aparece Torres García. Su constructivismo es de especulación intelectual. Lo fundamental para él es saber qué es lo que se quiere y cómo expresarlo. Nos hallamos ya en la cima de un proceso de creaciones esenciales, superando los aspectos accidentales del arte.

¿Qué relaciones guarda todo esto con la tierra y el paisaje? Sencillamente, que si bien no diremos como Oscar Wilde en su paradoja de que "la naturaleza imita al arte", es evidente que el arte acompaña a la historia en las grandes transformaciones — se adelanta a ellas en los tiempos de crisis — y que todo cambia en su valoración; naturaleza, tierra y paisaje. Nuevas ideas, consecuentes con nuevos hechos, modifican el mundo de los artistas, por lo que el paisaje ya no es sólo el pedazo de tierra que recreamos sino nuestra propia sensibilidad sobre un detalle de la naturaleza.

A la par de este aspecto revolucionario, cambiante, del arte, hay otro, que podríamos llamar meditativo, de contemplación de la naturaleza en sí, como en el caso del grabador uruguayo Hugo O'Neill Hamilton, algunas de cuyas obras reproducimos. O'Neill nos ofrece serenidad, objetividad, sencillez, naturalidad más que naturalismo. Y lo tan difícil de conseguir en el grabado: aire y luz, y una línea suave para llegar a la melancolía del paisaje en la contemplación de cada hora.

El paisaje uruguayo está pidiendo a gritos la comunidad de los artistas plásticos. Más allá de las teorías, de las escuelas y de las abstracciones, hay una realidad que pide teoría, escuela y abstracción para ser representada artísticamente. El paisaje uruguayo es de una suavidad deleitosa, suave de línea, sí, pero tenso en las perspectivas, con un dramatismo de grises bajo el sol que constituyen problema de difícil solución pictórica. Pero no es esta dificultad la que aleja a los artistas sino el desamor a lo nuestro, la falta de emoción y de espíritu ante el panorama de nuestra propia tragedia, a la vez que un desprecio burgués, rastacuero, por lo que brota de la sencillez de los hombres y de la luz natural de nuestro paisaje.

F. FERRANDIZ ALBORZ

(Especial para EL DIA)

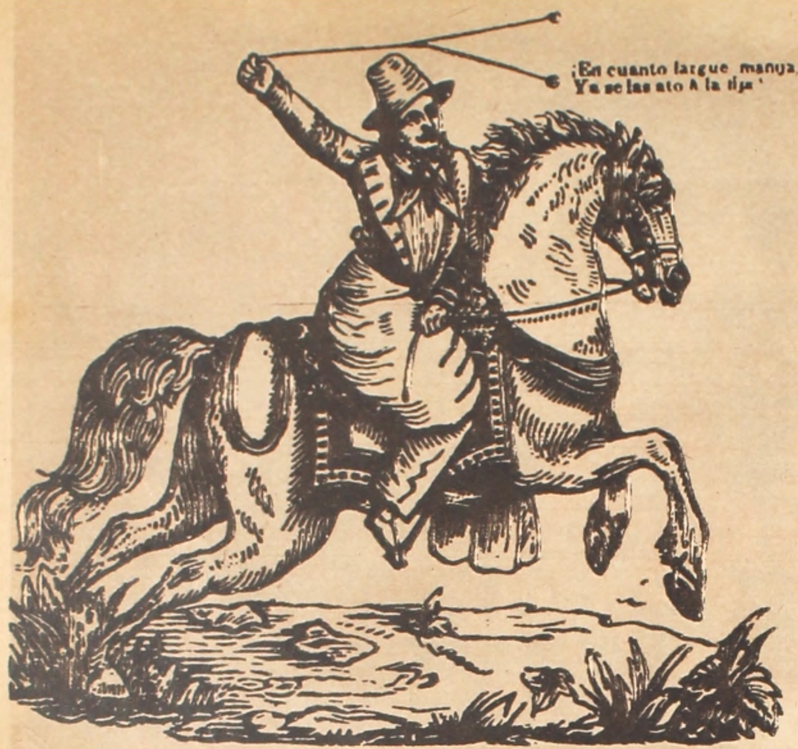


Sierra.

Grabados de Hugo O'Neill Hamilton.

ANALISIS ESPECTRAL DE UNA ECONOMIA CRIOLLA

EL BINOMIO HOMBRE



Gaucho Oriental. (Grabado anónimo publicado en el folleto de H. Ascasubi "Paulino Lucero", 1846).

LA POBLACION RURAL. —

El sector de los productores campesinos es muy numeroso en las sociedades agrícolas tradicionales, donde la ruralidad constituye a la vez un género y una forma de vida. En cambio, es muy reducido en el otro cabo de la escala, en las sociedades supertecnificadas, donde el ruralismo integra una industria más, mecanizada al máximo y puesta al servicio de los consumidores urbanos.

En los hormigueros humanos del Extremo Oriente, también descriptos e interpretados por Pierre Gourou (**L'homme et la terre en Extreme - Orient**, 1947) viven y trabajan hasta 1.000 personas por Km2. mientras que en Inglaterra, cuna de la Revolución Industrial, sólo un 5,7 % de la población activa (1931) se dedica a las tareas del campo.

El agricultor asiático del Huang - Ho o del Delta de Tonkin, practica una labranza intensiva, de jardinería. No cuenta con la ayuda de animales domésticos —no consume por lo tanto leche ni carne— y debe efectuar su labor a mano, con el auxilio de instrumentos rudimentarios. La agricultura de riego del Extremo Oriente se atomiza en pequeñísimas parcelas separadas, gira casi exclusivamente en derredor de la producción de arroz y está dedicada a la manutención del labrador y su familia.

El agricultor inglés, contrariamente, es un especialista formado en institutos profesionales, dotado de un gran equipo técnico y muy bien remunerado. Por sus aspiraciones y su mentalidad es un hombre urbano que trabaja la tierra científicamente, favorecido por fertilizantes aptos y excelentes niveles de vida. Mientras el oriental es un agricultor autárquico, el inglés produce para la ciudad, para el mercado urbano. Aquél es un "hijo de la Madre Tierra"; éste, un amo imperioso de la tierra esclava.

En nuestro país la población dedicada al trabajo agropecuario es reducida.

De los 2:600.000 probables habitantes del Uruguay, 414.000 viven en el campo y de éstos, 293.000 (censo agropecuario de 1956) son trabajadores activos.

La población rural uruguaya, en consecuencia, es un 15,66 % de la total, mientras que la población rural activa abarca un 29.3 % del millón de trabajadores remunerados de la República.

Estos datos del sector primario parecen distanciarnos holgadamente del promedio de América Latina en 1950 (54 %), pero no conviene dejarse seducir por las generalizaciones fáciles.

La escasa población activa del campo uruguayo, muy elevada en relación con la rural propiamente dicha (71 %), no debe su enjuto volumen a la industrialización del país sino a causas expulsivas. El 88 % de la superficie apta del territorio uruguayo está dedicada a la ganadería que, practicada con los actuales métodos, es una actividad despobladora. En dicha área, en efecto, sólo habita un 43 % de la población trabajadora rural mientras que en el 12 % destinado a la agricultura se concentra el 57 % restante.

El éxodo rural se alimenta con los excedentes de una población que se descuaja de las zonas pecuarias y emigra al gran Montevideo, cuya compleja urdimbre atractiva —buenos salarios, mayores diversiones, intensa sociabilidad— contribuye a precipitar el abandono de los campos. De este modo el **pull** y el **push** se conjugan para alimentar la ciudad tentacular con los desarraigados de un agro hostil, considerado desde los orígenes de la nacionalidad como el escenario de un botín económico y no como un hogar con raíces planetarias y espirituales.

El éxodo rural no es, empero, un fenómeno exclusivo del Uruguay. Es un hecho universal acelerado por la revolución tecnológica del siglo XVIII y particularmente exacerbado en América Latina por causas que examinaremos en su turno.

Tan poco densa es la población rural global en los grandes establecimientos ganaderos nacionales que los predios de 500 a 1.00 Hás. tienen 0.88 habitantes por kilómetro cuadrado, los de 1.000 a 2.500 Hás. sólo 0.43 y los de 5.000 a 10.000 Hás. una fracción irrisoria de 0.38.

En cambio, la zona de huertas y granjas de los Departamentos de Montevideo, Canelones, San José y Colonia ofrecen densidades demográficas que en vez de recordar las de los páramos y selvas de América se asemejan a las existentes en las riberas del mar Mediterráneo, cuna de las grandes civilizaciones clásicas.

La agricultura de suburbio, un fenómeno tecnológico y sociológico que examinamos con detalles en el capítulo VI de nuestra Sociología Rural, próxima a publicarse, compensa la exigüedad de los parvifundios con una población muy densa y una producción notable. Las quintitas de riego de 1 a 4 Hás., superficie típica de la agricultura ultraintensiva de primicias radicada en la banlieue de las ciudades, agolpan 141 personas por Km2. (la densidad media de Dinamarca es 103, la de Suiza 123 y la de Italia 160 habitantes por Km2.). En las explotaciones de 5 a 9 Hás. la densidad disminuye a 57 habitantes por Km2. (56 es el promedio de España) y en las de 10 a 20 Hás. se abate a 29 (igual que el de la U.R.S.S. europea).

Si tenemos en cuenta, finalmente, que la densidad media del Uruguay es de 14 habitantes por Km2., observamos que los establecimientos agrarios de 20 a 40 Hás. registran un promedio idéntico al nacional.

Pero una cosa son los promedios y otra las realidades locales. Las plétoras urbanas, incluídas en todo registro total de la población, deben dejarse de lado para contemplar sólo la textura demográfica de los campos, tanto más pobres en hombres, en paisajes y en productividad por Há. a medida que la pecuaria latifundista se adueña de los mismos.

El destino de la población uruguaya que emigra de las zonas ganaderas no es el de ingresar al sector secundario de una industria naturalmente instaurada que llama a los campesinos con su reclamo fabril. La nuestra es una industria compensatoria — muy criticada en su mecanismo proteccionista y artificioso pero justificable en su tutela social— creada para restañar esa hemorragia de productores y trabajadores rurales desplazados.

Esta tecnificación **a posteriori**, dirigida, sin una base de materias primas y sin una derivación de productos exportables, es una consecuencia de la estructura económica de la ganadería nacional. **Las fábricas de elaboración de productos agropecuarios surgidas en Montevideo y algunas ciudades del litoral del río Uruguay son un punto de llegada y no un punto de partida, un burladero y no un trampolín, una actividad determinada por la política social antes que por la industrialización positiva y racional del país.**

El Estado uruguayo tuvo que convertirse en empresario unas veces y en patrocinador otras. Si él no velaba por los expulsados del agro y no favorecía a los instaladores de industrias —ex comerciantes con aspiraciones de mayor lucro y no industriales verdaderos— mediante privilegios y barreras aduaneras, nadie iba a contemplar el subproletariado del éxodo rural. De modo, pues, que es necesario atenuar los reproches a la industrialización forzada del país y comprender el impulso generoso de los gobernantes que crearon fuentes de trabajo para los despojos humanos de la **landflucht**. Los emigrantes rurales que no pudieron ser asimilados por el sector secundario fueron



Tipos criollos. (Grabado publicado en "El Fogón", 1900).

- TIERRA

a engrosar las filas de la burocracia en el sector terciario. Pero ya examinaremos, en su oportunidad, este doble trasiego.

TIPOLOGIA DEL LATIFUNDIO —

La mediana propiedad trabajada por el propietario y su familia es la base de toda economía campesina sana y eficiente.

Francia, país de antiguo trasfondo agrario, **tiene las 3/4 partes de sus 45 millones de hectáreas cultivadas repartidas en parcelas con un promedio de 10 hectáreas cada una. Estas explotaciones intensivas —los franceses se quejan y las tildan de pequeñas— están atendidas por sus propietarios, quienes, a su vez, integran los 9/10 de la población activa rural.**

Nuestro país, en cambio, oscila entre el latifundio y el parvifundio sin términos medios compensadores.

El latifundio es la herencia colonial, la huella desmesurada del español terrateniente y del patricio ganadero que se apoderaron de la tierra —espacio, de la tierra— horizonte, para fundar una nobleza basada en la extensión geográfica.

El prestigio emanado de la posesión de las grandes estancias era, como expresó Ezequiel Martínez Estrada, "un bien metafísico". Ese bien servía para hipotecar las posibilidades del futuro y para jerarquizar socialmente a los nietos criollos del conquistador. En sí no significaba nada. La infinitud territorial, poblada de reses orejanas, era el dominio del viento, el imperio de la distancia, la sede de la soledad. Sobre esas tierras vastas, cruzaron ganaderías y patriadas, contrabandistas y guerrillas revolucionarias, generaciones agresivas de caudillos rurales y esperanzas mutiladas de soñadores civiles. Los hombres vivieron, lucharon y murieron. Pero las tierras siempre están allí, indiferentes en su eternidad, confiriendo ahora aristocracia y dinero a un tiempo a los descendientes de los señores del espacio engramillado. De los 89.130 establecimientos rurales que registra el censo de 1956 sólo hay 3.612 fundos de 1.000 a más de 10.000 hectáreas.

Pues bien, estos escasos 3.612 establecimientos abarcan el 55.80 % de la superficie total de pastoreo (casi 8 millones de hectáreas en 15 millones y tienen más lanares y vacunos que todas las estancias del país juntas.

Plinio decía que los latifundios fueron la perdición de Roma y su expresión, ciertamente, no se limita a la antigüedad latina.

En el Uruguay los latifundios pueden clasificarse en tres tipos: el espacial, el económico y el encubierto.

El latifundio espacial es la gran propiedad lisa y llanamente. En caso de estar más o menos racionalmente explotado, el hambre de divisas nos hace disimular su arbitrariedad social y su desierto demográfico: lo aprobamos y hasta lo aplaudimos.

El latifundio económico atiende menos el factor superficie que el factor aprovechamiento. Una estanzuela de 500 hectáreas puede ser un latifundio si en ella medran unas pocas y ordinarias cabezas vacunas y ovinas, pobres en carne y lana respectivamente.

El latifundio encubierto es un fantasma jurídico. Las sociedades anónimas, amparadas por la cortina de humo de las denominaciones diversas, incorporan estancia tras estancia en su redada capitalista. Se forma así una super-propiedad difusa, fragmentada, con distinto asiento geográfico muchas veces, pero única en su aliento empresista, en su designio lucrativo y en su estructura legal.

Pero sea de la clase que fuere, el latifundio en sí configura un agravio ético y una injusticia distributiva.

EL MINIFUNDIO AGRICOLA —

Frente a la gran propiedad ganadera se levanta el parvifundio agrícola del sur. De los 89.130 predios registrados por el censo de 1956 existen 12.800 de 1 a 5 hectáreas; 13.200 de 5 a 10 hectáreas; 14.600 de 10 a 20 hectáreas y 17.000 de 20 a 50 hectáreas.

Los predios menores de 10 Hás. abarcan más del 25 % de los censados pero, en superficie, solo cubren el 0,5 % de la total. Si levantamos algo más la mira advertimos que las parcelas menores de 1.000 Hás. representan casi el 96 % de los 89.130 establecimientos rurales aunque apenas alcanzan a cubrir el 43 % de la superficie territorial dedicada a la producción primaria.

Este violento contraste entre pequeña y gran propiedad provoca una serie de desajustes. En la próxima nota los examinaremos conjuntamente con las formas de tenencia de la tierra y los índices de la producción agropecuaria nacional.

Daniel D. VIDART.

(Especial para EL DIA).



Carreros que preparan su comida después de la jornada. (Acuarela de J. M. Besnes e Irigoyen, 1839).
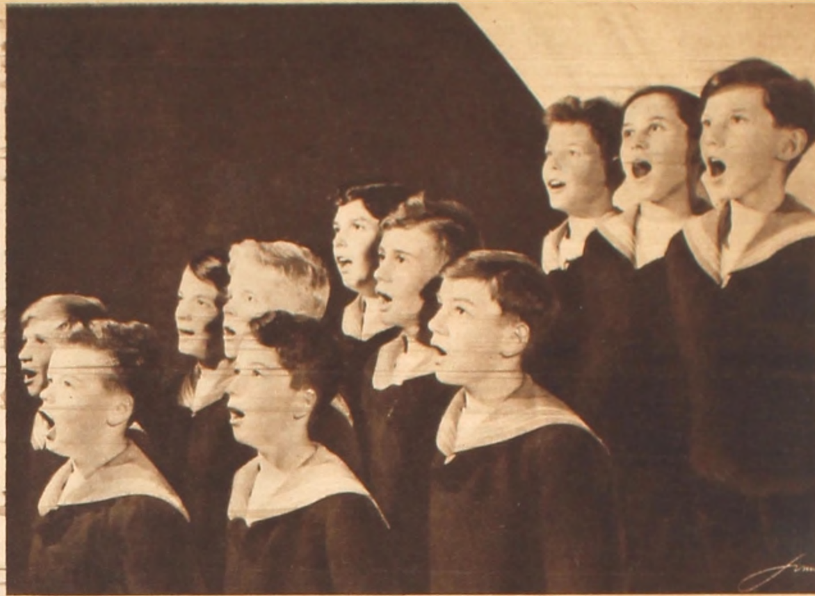


Mateando antes de montar. (Grabado publicado en "El Fogón", 1899).



Mateando. (Foto del Ministerio de Ganadería y Agricultura.



Emprendiendo un largo viaje por avión.



En un concierto.

UNA INSTITUCION MUSICAL CON 460 AÑOS DE EXISTENCIA

Los "Niños Cantores de Viena"

ESTA semana en que visito a los "Niños Cantores" de mi ciudad natal es para ellos una semana como cualquier otra: uno de sus coros actúa en la solemne misa que domingo tras domingo se celebra en la Capilla del Palacio Imperial, en el corazón de Viena; otro, se va a un viaje de varios meses que lo conducirá hasta el Japón y Australia; otro, envía noticias diarias desde su jira por los Estados Unidos de Norteamerica, y un cuarto conjunto se apresta a ofrecer una serie de conciertos en festivales europeos.

La organización de los "Niños Cantores" cuenta constantemente con cuatro coros, de quince integrantes cada uno y de igual preparación y jerarquía. Uno de ellos ha de quedar "en casa" para atender las múltiples obligaciones que emanan de su carta orgánica, —documento notable que el Emperador Maximiliano dictó el 16 de junio de 1498— Eran los años del descubrimiento de América y, musicalmente hablando, de la gran polifonía flamenca, francesa e italiana. Aún no habían nacido Monteverdi ni Orlando di Lasso. Entonces se fundó en Viena el primer coro estable de niños, costeado por la Corte imperial, para atender, conjuntamente con voces masculinas, el servicio religioso dentro del Palacio. Poco después los "Niños Cantores de Viena" ofrecieron también conciertos, dentro y fuera de la Corte Imperial y su fama artística creció rápidamente.

Desde entonces han corrido más de 460 años; épocas sobrecargadas de tremendos acontecimientos históricos. En 1918 se derrumbó el Imperio al cual pertenecían como una de las más tradicionales instituciones; sobrevivieron al golpe. La nueva República supo del valor de este coro infantil y resolvió mantenerlo. Pero la inflación de 1922 puso nuevamente en peligro su existencia. Se hizo necesario convertirlo en una empresa que uniera hábil y dignamente el arte con la faz comercial. La bien adquirida fama de siglos hizo posible los primeros viajes que causaron sensación. Sólo se hizo imperioso dividir el coro para poder atender al mismo tiempo las obligaciones en la patria y las crecientes demandas en el exterior. Nació poco a poco el sistema de los varios conjuntos que actúan independientemente y que lograron, en pocos años, conquistar literalmente el mundo.

Los integrantes de los coros viven en un hermoso castillo. Han tenido que cambiar muchas veces de hogar. Menos en los primeros cuatro siglos, pero sí en los últimos decenios tan movidos. La República les asignó una sede nueva, un palacio en los bosques de Viena; de allí los expulsaron los nazis. Los rusos confiscaron su nueva sede, apenas terminada la guerra en 1945, como "propiedad alemana". Pero la nueva República austríaca surgida en 1955 les entregó un bello castillo en medio de un amplio parque, y en un barrio casi céntrico. Allí conviven, en magnífica armonía, los alrededor de cien integrantes de la institución. Vi las listas de las nuevas inscripciones: suman millares, todos los años. Pero sólo una o a lo sumo dos docenas pueden ser admitidos. Los exámenes de ingreso son rigurosísimos: bella voz y musicalidad a toda prueba, estas son las bases.

La vida en el castillo es de gran felicidad. Comienza en las horas de la mañana con la enseñanza escolar. La tarde pertenece al estudio musical y a los juegos. Los "nuevos" se someten a la enseñanza del solfeo cantado y los ejercicios de la voz. Los mas adelantados ensayan las obras más difíciles de la literatura polifónica: su capacidad de cantar a primera vista es asombrosa. Es completamente común que entonen una nueva obra, sin previos ensayos parciales, en seguida en conjunto, a cuatro, cinco, seis o más voces. Las únicas correcciones que propone el maestro de estudio se limitan al fraseo, a la dinámica, a la expresión. Desafinaciones son tan raras como lo son entre la celebérrima Filarmónica de la misma ciudad con la cual colaboran los "Niños Cantores" en muchas oportunidades.

A la hora de los juegos y del deporte, los pequeños cantores se convierten en varones como cualesquiera de su edad. Tienen amplias canchas y piletas, tienen toda clase de diversión en los inmensos salones. La hora de la comida es una fiesta porque tanto el canto como los deportes producen hambre. Se tiene la impresión de que la felicidad que reina en el castillo de Augarten, sede de los Niños Cantores vieneses, es completa. Hay mucha disciplina pero no es militar. Hay hermosa camaradería, y hay un auténtico amor hacia la música. (No pocos de los "Niños Cantores" se hacen músicos más tarde, y viceversa: varios de los grandes músicos vieneses fueron niños cantores). Ven más del mundo que otros niños: actúan hoy en Viena, mañana en París, pasado mañana en México o Buenos Aires o Singapur o Ciudad del Cabo. El mundo es pequeño cuando se recorre en alas del canto...

Dr. Kurt PAHLEN.

Viena, 1959.

(Especial para EL DIA)



Interpretando una ópera clásica.

GALLARDO
¡Exalte su belleza!
USE
BUSTOLAN
la única crema de belleza para el busto
A BASE DE HORMONAS
Bustos hermosos con
BUSTOLAN
Distribuidor en el Uruguay
CAMPOMAR, ALONSO & CIA.

ALBI, CIUDAD NATAL DE TOULOUSE-LAUTREC

APUNTES DEL NATURAL
DE PIERRE FOSSEY

ALBI capital del D^to del TARN es una ciudad-museo. Cruzando el río Tarn, el PUENTE-VIEJO, construido en 1034 es el más antiguo de Francia.

Palacio de la BERBIE, antiguo castillo de los Obispos, (1280) donde está instalado el museo TOULOUSE LAUTREC. Pintor que nació en ALBI en 1864.

LA CATEDRAL SAINTE CECILE 1282-1390 es el ejemplo más típico de la arquitectura ojival del sur de Francia. Es una iglesia-Fortaleza, cuyo pórtico y decoración interior son obras maestras de los escultores medioevales; completan este conjunto los admirables frescos pintados en 1510 por artistas italianos.

Torre de la catedral, vista desde una calle con casas del siglo XV.

ALBI
PIERRE
FOSSEY

PRESEN
TOULOUSE



Lautrec trabajaba largamente sus más espontáneas creaciones. Así lo demuestra este proyecto de affiche para "Reine de Joie" (Reina de la Alegría) de Víctor Joze.

AMANTES del arte, mecenas y coleccionistas, Jacquemart-André y su esposa legaron por testamento al Instituto de Francia, bajo la III República, su magnífico hotel particular del Bulevar Haussmann y todas las riquezas artísticas que habían acumulado en él. De esta manera París fue dotado de un museo más, el Museo Jacquemart-André, donde están representados, con obras de gran valor, además de los Antiguos, los Clásicos de las escuelas italiana, española, flamenca, holandesa, alemana y francesa.

A pesar de su interés, este Museo no era muy frecuentado y se dormía poco a poco sobre sus laureles y en su polvo, cuando el Instituto tuvo la idea, estos últimos tiempos, de confiar su destino a uno de sus miembros, el pintor Jean-Gabriel Domergue, del que se dice fue esta expresión: "No soy un conservador de museo; soy un animador de museo". Y lo demostró en seguida organizando exposiciones modernas temporales, muy brillantes, que encontraron entre el público un gran éxito. Su fórmula triunfa actualmente con una Exposición Toulouse-Lautrec, que parece ser el modelo en el género y que iguala, en todo caso, en calidad y extensión a todas las manifestaciones intentadas, en París, hasta ahora, para hacer revivir en la capital el recuerdo del gran artista desaparecido en 1901.

¡Toulouse-Lautrec en el Museo Jacquemart-André! Quizá se podrá discrepar sobre la elección del lugar, del ambiente y del decorado. Incluso se puede pensar qué "el animador" ha ido un poco más lejos sonorizando las salas, donde los altavoces difunden durante toda la jornada valses y canciones de la Bella Epoca, e instalando un Salón de Te en una de las más bellas salas del Museo, cuyas paredes están todas decoradas con maravillosos Gobelinos del siglo XVIII. Pero el fin justifica los medios, y si bien no está en su propia casa, por lo menos se puede afirmar que Toulouse-Lautrec está admirablemente evocado y que los parisienses responden en multitud al llamamiento de D. Jean-Gabriel Domergue.

El artista dispone de ocho salas que contienen sesenta cuadros y numerosos dibujos, carteles y litografías, sin contar las vitrinas donde, mediante la fotografía, los recuerdos personales, la correspondencia y los autógrafos se resumen todos los aspectos de su escabrosa existencia: esos objetos, extraños y preciosos, comprenden desde sus cuadernos de escolar hasta su famoso bastón-estoque que comprendía, en realidad, un tubo de cristal para el alcohol y un pequeño vaso para beberlo; figuran también bellas imágenes de su infancia y las



Una eminencia de la Medicina, también turna: el Dr. Tapié de Céle

que nos lo presentan, deforme y feo, después del accidente de que fue víctima cuando tenía quince años. El cine ha revelado a todo el universo a ese gnomo genial, casi lisiado de piernas, del que Yvette Guilbert, su colaboradora y su víctima, ha dejado una descripción impresionante, hablando en sus *Memorias*, de su cara espesa y barbuda, de su piel aceitosa, de su nariz enorme, de sus labios formidables. Sólo conoció una alegría: vivir con el pincel en la mano y al lado de damas de poca virtud, de las que buscaba obstinadamente la compañía, en los lugares muy frecuentados y de mala fama de la capital.

Henry de Toulouse-Lautrec nació en Albi, en 1864. Pertenecía a una familia noble, los Condes de Toulouse. Fue en Paris donde se desarrolló su prestigiosa carrera de dibujante y pintor, y precisamente entre 1880 y 1900. Después de su muerte, su obra abundante y diversa, fue recogida por





Caudieux y Jane Avril, figuras señeras del "music hall" del fin de siglo, debieron parte de ... estos popularísimos murales de Toulouse Lautrec.

...CIA DE
... LAUTREC



...so en los ambientes de la vida noc- ...célebre retrato de Lautrec.

...su madre, la Condesa Adéle de Toulouse Lautrec, y por uno de sus más fervientes amigos y admiradores, Maurice Joyant. Parece que el Louvre se negó a acogerla, por lo menos en su conjunto. Joyant donó los cuadros a la ciudad de Albi y, en 1922, se inauguró en el antiguo Castillo de los Obispos de Albi, el Palacio de la Barbie, convertido en Museo, la galería Henry-de-Toulouse-Lautrec. Por su parte, la madre del pintor ofreció al Gabinete de Estampas de la Biblioteca Nacional, de París, un conjunto de la obra gráfica del artista: la exposición del Museo Jacquemart-André la forman las mejores piezas de estas dos colecciones.

Dibujante. Toulouse-Lautrec comenzó por ejecutar los carteles, ya célebres, que han contribuído al renombre del Montmartre de la Bella Epoca, y más particularmente ... de los grandes cafés-concerts, circos music halls, cabarets, de aquel tiempo, al de ...

...tide Bruant, Rodolphe Salés, La Goulue, Valentín - le - Desossé, Ninni Patte-enl'air, Jane Avril y la mujer de los guantes negros, Yvette Guilbert. Contribuyó también al lanzamiento de varias obras de autores conocidos y al de la *Revue Blanche*, en la que reinaron los hermanos Natanson. Todo el mundo conocía al aristócrata descarriado, al hombre de piernas cortas, al artista de un inmenso talento que paseaba su melancolía, sus humorismos, sus reservas de desprecio también, sus complejos y sus vicios, su mirada escrutadora e implacable, en ese pintoresco Montmartre, donde le aguardaba un mundo de noctámbulos, animado a la vez por el cinismo y por el sueño. Su condición física, al alejarlo del "paraíso de dos", prometido a los otros hombres, le empujó hacia los placeres fáciles y fue a buscarlos allí donde no se le rechazaba.

Mientras que los grandes impresionistas que conoció ponían, con el cielo, el paisaje y la luz, la alegría de vivir en sus lienzos, Toulouse-Lautrec limitaba sistemáticamente la elección de sus temas a los espectáculos que le ofrecían esos lugares confidenciales o ruidosos, en claro-oscuro o violentamente iluminados, donde el hombre, convertido en niño, continúa su búsqueda de placeres. Si bien, en el tiempo y por un cierto espíritu de independencia, su pintura se inserta en el impresionismo, no es menos cierto también que se aleja de él por la originalidad de la composición, la precisión y la dureza del trazo y la sobriedad de colorido. Aparte de algunos retratos admirables —principalmente los que hizo de su madre y que son de una superior ternura, y algunas extrañas escenas en el jardín— se puede decir que Toulouse-Lautrec se inspiró para todos sus temas en la vida artificial de su elección. Pero lo hizo siempre como observador, como psicólogo, como artista. Lo hizo también como contemplador apasionado del problema humano, con un corazón comprensivo y transigente. Se ha dicho que con la ferocidad de algunos de sus dibujos se había vengado de sus invalideces y de su aislamiento. Pero su búsqueda del ser y su necesidad de comunicación son infinitamente más evidentes y más interesantes. Es muy notable que haya podido consagrar unos cincuenta lienzos y cartones al ambiente y los personajes de algunas casas de trato, sin caer nunca en la indecencia o la vulgaridad, dando a todas las fisonomías su carácter, su valor de alma, a los propios desnudos su calidad plástica y casta, y a las escenas de interior el encanto de la trivial intimidad.

Henry ASSELIN

(Exclusivo para **EL DIA S.P.E.F.**)



Contraste extraordinario entre la precisión de la caricatura y la atmósfera característica en su evocadora vaguedad, evidencia esta visión del "Moulin Rouge" y de sus tipos familiares.



Dos de los más famosos murales expuestos en el Museo Jacquemart: el de la "Revue Blanche" y el del "chanssonier" Bruant.

LA TORRE DE LOS MUERTOS EN EL ANTIGUO PERU

El señor Raúl Campá Soler que con el presente artículo inicia su colaboración en el Suplemento, es un estudioso uruguayo que ha realizado serias investigaciones sobre temas de arqueología nacional y americana.



Chullpa en Sillustani (Perú) del tipo corte de sección cuadrangular.

POR chullpa, se conoce hoy día a las "torres de los muertos", aun cuando etimológicamente el vocablo aymara indica la envoltura de pasto "Ichu" o "totora" con que se envolvía a las momias o simplemente a los muertos.

Hemos tomado las referencias del cronista Jiménez de la Espada y las hemos corroborado con los escritos del Padre Bertonio que vivió a fines del siglo XVI en el Norte del Lago Titicaca, quien indica para la palabra "chullpa" el significado de envoltura como canasta con que protegían a los muertos o momias al ser enterrados o colocados en la tumba. En los tiempos que corren y desde comienzos del siglo actual, la palabra sufrió un cambio fundamental, ya que hoy día se emplea para designar a las "torres de los muertos" que existen por miles en determinadas planicies de los alrededores del Lago Titicaca.

El cambio de significado es bien extraño ya que existen por lo menos tres definiciones para indicar una tumba en idioma aymara. "Amaya uta" indicaría una tumba que como una casa se proyecta en el espacio y se asienta con cimientos en el suelo, "cajllca" sería un recipiente bajo la superficie de la tierra, a distintas profundidades que, bajo diversas formas se construye con piedra pircada, dependiendo el tipo de trabajo de la calidad del muerto. "Umauni" indicaría el entierro directo, o sea el cuerpo ya momificado o no —siempre recubierto con una canasta de "ichu" o una estera de totora— en un agujero practicado en la tierra.

El infatigable Cieza de León describe esas torres como sepulturas y no les da nombre alguno en aymara. Finaliza una corta y sabia descripción dando una noticia que se ve corroborada, por motivos decorativos de ciertos ceramios, y que hace que los estudiosos se hallen hoy abocados a la investigación de tan extraña costumbre. Dice Cieza: "...y mataban las mujeres, niños y criados que habían de enviar con él para que le sirviesen conforme a su vanidad; y estos tales conjuntamente con algunas ovejas y otras cosas de su casa, entierran junto con el cuerpo en la misma sepultura, metiendo (según se emplea entre ellos) algunas personas vivas". Costumbre esta que nos hace mirar hacia la Mesopotamia como el lugar de origen de tan macabra práctica.

Otros son los cronistas de la Conquista y la Colonia que hacen también mención y describen con lujo de detalles las torres de los muertos. Entre ellos el Padre Bernabé Cobo y Antonio Vázquez de Espinosa. Ninguno de los nombrados emplea la palabra chullpa para indicar las "torres de los muertos" y fuera de la ya citada envoltura de "ichu" también se le emplea en las leyendas de los "urus-chipayas" y los "urus" sobre el diluvio, para indicar las casas en que moraban los habitantes del mundo antes de que viniera el sol. Cuando éste hizo su aparición por vez primera, aquellos que no estaban acostumbrados a él se quemaron hasta morir en sus casas, con lo cual se explican los muchos huesos, cerámicas e instrumentos que se hallan dentro de las "torres de los muertos".

Los más vastos chullpares conocidos por los cronistas y arqueólogos se hallan situados en el Departamento de Puno, Perú. El mayor yacimiento se conoce por el nombre Qutimpú o Qutimbo, siendo este último el nombre de la hacienda donde se hallan emplazadas las chullpas. Otro yacimiento es el de Sillustani que entendemos es el lugar más notable. No en vano el Lago de Umayo hoy día todavía recibe peregrinos de lejanas comarcas que vienen a cumplir un voto. Es ésta la más importante necrópolis del Collao y a pesar de las destrucciones sistemáticas que desde hace siglos viene sufriendo por parte de los buscadores de tesoros, su aspecto es solemne e impresionante. Está constituída por torres circulares con forma de conos invertidos, construídas con grandes trozos de rocas pulimentadas, con un encastre admirable, carente por completo de mortero, que en muchas de ellas sería imposible intentar penetrar una delgada hoja de afeitar entre las juntas. Lucen la perfección de un estilo, desafiando en su soledad el paso de los siglos y los golpes destructores de los hombres.

Científicamente poco se sabe sobre los constructores de las grandes "chullpas" de Sillustani ya que ha sido imposible efectuar un trabajo serio desde el punto de vista arqueológico debido a los saqueos llevados a cabo primero por los incas y luego por los españoles de la Conquista que arrasaron con lo poco que quedaba. Esa obra vandálica continúa ya que los "wuaqueros" actuales creen que en la unión de las grandes losas de piedra es posible hallar láminas de oro u otros objetos, completando así la destrucción iniciada hace siglos.

Verdad es que los aymaras y las tribus lupacas del lago enterraban a sus muertos en torres, pero entre ellas hay varios tipos muy diferentes en cuanto a la forma de construcción y muy distantes en cuanto a la época.

Poco se sabe a ciencia cierta sobre los grandes monumentos de piedra pulida, que acusan la forma de un cono invertido, con cornisas y relieves de lagartos, víboras y otros animales. Los investigadores se hallan sobre el camino que marca el fin de Tiahuanaco y los comienzos del Imperio Inca. Los restos cerámicos que hemos hallado en la mayoría de estas necrópolis son incaicos, y se trata de restos de vasijas rotas en los rituales anuales a los muertos impuestos dentro de la religión solar.

Hemos visto el único ceramio extraído intacto de una gran chullpa de Sillustani. Es una magnífica pieza cuyo poco peso asombra, destacándose por la calidad y delicadeza de su decorado entre los millones de ceramios exhumados en el Perú. Tiene delicadas flores "cantutas" acompañadas de una guarda como elemento decorativo. Junto a ella se hallaba un pequeño plato algo mayor que un platillo de café con decoraciones similares. La cochura de estos ceramios se efectuó en horno cerrado y a más de 900 grados centígrados. La pasta que los constituye es un caolín con residuos de óxido de hierro y como desgrasante presenta arena fina blanca, que seguramente se extrajo de las orillas del Lago Umayo. El color de base es un crema pálido. Las "cantutas" presentan el rojo brillante que originariamente tiene esa flor, la guarda es una sucesión de rectángulos ocres y crema claro.

Aun cuando las investigaciones arqueológicas en el Perú son continuas y efectuadas por especialistas de fama, todavía no se tiene un planteo exacto de la distribución de las "chullpas" ni un índice cronológico seguro de la construcción de los diversos tipos. Pero sabemos con certeza que es en el Departamento de Puno donde las hay en mayor profusión aun cuando el au-

RECUERDE UD.

SOLUCIONA EL PROBLEMA DEL ESPACIO EN SU COCINA!!

MODERNA MESA PLEGABLE "ISSA"

ELEGANTE Y PRÁCTICA

EN VENTA EN LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

EN DOS TIPOS DE EMBUTIR O APLICAR

ES OTRO PRODUCTO DE: Establecimiento Industrial y Comercial JAMIL ISSA

El mejor esmalte para cualquier superficie

DENVERLUX

UNA MANO VALE POR CUATRO!

CLERICETTI & BARRELLA S.A.
RINCON 729

ERWY SCHOOL

INSTITUCION DE ENSEÑANZA DE INGLES - ESPAÑOL
Secretariado, Secundaria, Primaria, Nursery para niños, desde 2 años.
Pupilas — Pupilos — Externos
Horario de 10 a 13 y de 17 a 20
Ing. Luis P. Ponce 1324 - Tel. 41.28.88



Porcial de la base perteneciente a una chullpa cuadrangular (Sillustani).

tor las ha localizado por cientos en la Provincia de Muñecas, en Bolivia.

Describiremos brevemente los sitios que entendemos son merecedores de darse a conocer ya sea por la cantidad o calidad de este tipo de monumento funerario.

Junto a Qutimpú, que mencionamos más arriba, se hallan los sitios de Arku-Punku y Maiku-Amaya, situados al sudoeste del Lago Titicaca. Estos nombres se aplican a chullpas solitarias. La primera es circular, la segunda cuadrada.

Cerca de la ciudad de Chucuito, sobre una cordillera que se introduce en el Lago Titicaca, en una región de belleza asombrosa que se conoce por Quitini-Hage, se pueden apreciar tres magníficas "chullpas", observándose desde allí otra del mismo tipo en Yaiqo-Huma.

En las cercanías de Pomata, en un paraje que se conoce por los nombres de Lampá-Pampa o Malko-Amaya, en las inmediaciones del Río Colline, se pueden observar varias chullpas y muchos andenes de cultivo y, al igual que en otras necrópolis de chullpas, tumbas de losas de forma circular.

La pequeña península de Carpa, que se interna en el Lago a poca distancia de la ciudad de Vilquechico, nos ofrece los restos de algunas chullpas que debieron ser muy importantes a juzgar por el tamaño y pulimento de los bloques que las formaban. No se puede dejar de mencionar el camino de piedra y la fortificación Inca que existe allí. Sobre este camino se halla una piedra que ha formado parte de la cornisa de una chullpa, presentando una víbora esculpida con notable realismo.

En el Cerro de Chejnarapi o Chicaurapi, en las inmediaciones de Orurillo, se aprecian unas 16 chullpas, de las cuales se observan dos en buen estado. La mayoría son del tipo antiguo de forma cuadrangular y circular. No podemos dejar de indicar la existencia en ese lugar de tumbas de losas así como de paredes de un metro de espesor que constituyen en total cuatro filas de un fuerte de piedra bien pircada que corona el citado cerro.

Son muchos los lugares que podríamos nombrar que contienen chullpas, fortificaciones y tumbas de losas. Para abreviar indicaremos que los más notables serían Viscachani, con más de cien chullpas, Quejnelliata con unas diez chullpas y los restos de las paredes de una fortificación que miden dos metros de espesor, Ayrampuni, en las inmediaciones de Azangaro, donde hacen aparición varias chullpas y muchas tumbas de losas algunas de las cuales aún no han sido violadas. En Ul'ulloma se puede apreciar un par de chullpas y muchos restos de cerámicas antiguas y modernas. Un lugar con variación de restos arqueológicos es Maukka- Llajta, donde además de chullpas se presentan círculos de piedra, fuertes, petrogrifos y monolitos.

Son muchos los lugares a relacionar con las chullpas en la región del gran Lago Titicaca. Entre ellos Chejjota o Aleluyani, Tanka-Tanka, Wentilla, Juchui-Pucara, Kenko, Cheka, Siraya, Wakani o Wakani-Wichinka, Viluyo, Kapala e Inca-Cancha.

La arqueóloga norteamericana Marion H. Tschopik que ha dedicado años al estudio de esa región del Perú, especializándose en estratigrafía de los cementerios, ha estudiado magníficamente las chullpas y las divide en cuatro grupos; ellos son: Tipo 1, chullpas de piedras notablemente elaboradas en las cuales entra la selección de la piedra y el pulimento de la misma. La mayoría tienen cornisa y en algunas aparecen reptiles semi esculturados. El tipo 2, está constituido por chullpas de rocas, toscamente elaboradas, con la cámara mortuoria sobre tierra. Pueden o no tener una pequeña cornisa pero no se ha localizado ninguna con decoración semi esculturada. Las torres son siempre redondas. Las del tipo 3, son aquellas de rocas toscas que presentan cámara mortuoria subterránea. Pueden ser redondas o rectangulares, observándose que predominan las redondas. Lo más notable consiste en los fuertes cimientos que presentan que a veces les sirve a la vez de cámara mortuoria, no conocen la puerta como los tipos 1 y 2. Las chullpas del tipo 4, son las que se hallan cubiertas de adobe, el que consiste en un mortero blanco o blanco amarillento formado por arcilla, cal y paja. Carecen de buenos cimientos por lo cual el tiempo, la erosión y los animales que en ellas hacen nido contribuyen más que en los otros tipos a su destrucción.



Lago Umoyo (Sillustani). Chullpa Kolla. Nótese al fondo los andenes de cultivo.

Futuras investigaciones científicas aportarán, sin duda, nuevas luces al misterio de estos monumentos funerarios que conservan aún su majestuosidad a pesar de que el hombre y los siglos se han empeñado en su destrucción.

RAUL CAMPA

1959.

(Especial para EL DIA).



Chullpa Kolla. Obsérvese el mortero de arcilla y cal sobre las rocas.



Chullpa antigua del tipo cono truncado invertido con cornisa.

El Portento del Arbol

Homenaje a los que ayer transformaron las dunas de nuestras costas en paraísos, obra del árbol. Súplica a quienes hoy destruyen ese emporio de belleza y salud.

Si bastaba al emperador Tertuliano la imagen de la rosa para evidenciar la existencia de lo divino, ¿a qué grados de sabiduría, bondad, perfección y hermosura no lo proclamará la vida del árbol, ramo de flores, emporio de frutos, nido de pájaros y caricia de sombra?

El árbol se considera con razón una de las más prodigiosas expresiones de la naturaleza, al amparo del cual nacieron y cobraron desarrollo las especies menores del reino vegetal y aun del animal; siendo en la masa de las grandes selvas el órgano telúrico por el cual nuestro planeta cumple funciones sorprendentes de renovación y transformación, para un destino cósmico cuyo significado apenas intuímos.

Cada bosque es en sí un monumento muchas veces más resonante que el de bronce, más expresivo que el de mármol y piedra, más vivido, fecundo y aleccionador que la suma de arcos, estelas y pirámides. Todo punto de vista, en cada hora de luz, al reflejo de nuestro estado de espíritu, ofrece y multiplica un lenguaje especial, nunca repetido, de sugestión, encanto y enseñanza. Y todavía de perennidad sobre la muerte, porque los árboles no son sino testimonios palpitantes de la vida que fue, en un resucitar sin límites; el alma de las cosas alzándose eternamente del polvo, en erguimiento de música, forma, colorido y animación.

✦

La más apretada síntesis que pretendiese tradúcir las funciones del árbol, tendría que abarcar de los aspectos biológicos a los espirituales. Y entre los últimos, a cuanto comprende su sentido *humano*, como protagonista en la civilización y la cultura; al punto que corresponde establecer una rotunda constancia: el árbol es el primero y el mayor amigo del hombre.

El nos da la materia fundamental de la artesanía. Depura el aire por el que alentamos. Proporciona el fuego o la sombra que nos reaniman y los frutos que nos nutren. Crea el abrigo que nos favorece. Nos acompaña del primero al último sueño, de la cuna al ataúd. Su entraña sirve a la vez de báculo y esteva. Los más cariciosos objetos del hogar, son suyos. Si; el hombre no tiene amigo más bello, útil, accesible, generoso y cordial.

Pero también no tiene enemigo más cruel, inconsciente, desaprensivo o desleal, que el que tanto favorece. No es, jamás, el hombre culto, sino el apenas civilizado; no el que da primacía al sentimiento, sino el que sólo obedece la voz del interés.

✦

El "homus económicus" quiere ver de los árboles su masa de *materia prima*, su cantidad en pies cúbicos, su calidad física y comerciable. Es indiferente a las demás y prodigiosas expresiones de la vida que encarna, genera y protege.

Otras familias animadas pueden huir, con más o menos fortuna, del frenesí destructor. El árbol no se mueve de su sitio, esperándonos siempre, cumpliendo con ahinco y fidelidad candorosos la misión benéfica que lo justifica y nos pasma. Y el mismo significado que tienen las hecatombes de la guerra, y la explotación del hombre por el hombre, ha de tener, para una conciencia sutil y trascendente, las talas de la codicia, con desmedro de la razón, la voluntad y el albedrío.



Estos árboles, milenarios testigos del paso de la civilización en una de las áreas más ricas de Norteamérica, han llegado a crear durante las últimas décadas un verdadero motivo de interés turístico. A pocos kilómetros de la ciudad de San Francisco, California, comienza a producirse este panorama que se extiende por una vasta región.



✦

Por la mente, usando el sentimiento y la idea, adquirimos la certidumbre de que todas las criaturas cumplen una función y que los grandes poderes que se nos acuerdan procuran que secundemos su destino. Por la voluntad se nos hace posible el cumplimiento de tal misión sobrenatural. Y por ser libres nos cabe lo máximo y lo sumo: ser fieles al espíritu constructor del universo y no pasarnos, con las armas y bagajes de nuestros privilegios, a las filas absurdas del demonio aniquilador.

Lo utilitario no pudo tener, en el propósito original de las especies y en el plan de su armonía telúrica, la desproporción que le da el crecimiento monstruoso del género humano, a expensas del resto de la vida. Es un abuso desorbitado de nuestra superioridad inmerecida. Porque el árbol tiene por lo menos razón para alcanzar su plenitud. Y el bosque, derecho de subsistir, por talas rigurosamente racionales, manteniendo el equilibrio vital, la supervivencia del incontable número de criaturas menores que corren, se cobijan y vuelan; que germinan y suben, desde las profundas raíces a las altas copas de su seno maternal generoso y propicio.

✦

En la actualidad se consume casi dos mil millones de metros cúbicos de madera al año por un mundo de más de dos mil millones de humanos. ¿Qué proyección alcanzará el problema para el año 2000, cuando se calcula que el hombre duplicará su número y volverá inaudito su desarrollo industrial?

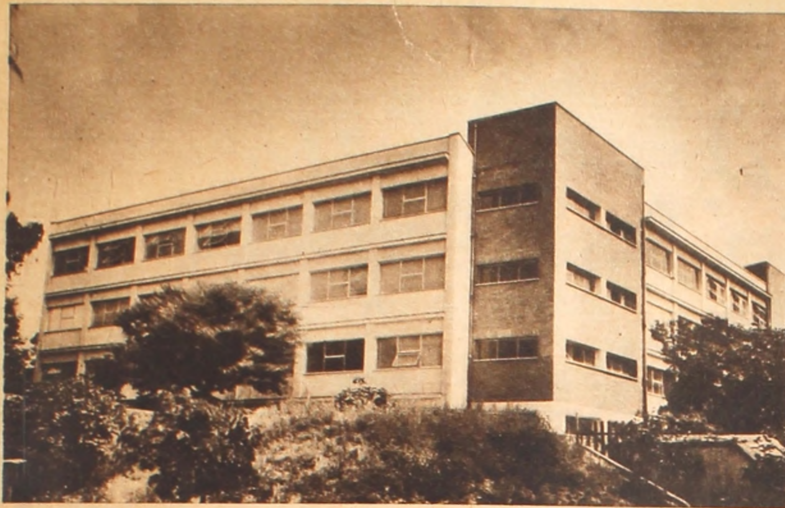
Para la salvaguardia del prodigio arbóreo poseemos dos modos principales: el convencimiento y la obligación. La enseñanza y la ley. Ningún maestro puede considerar cumplido su ministerio a cabalidad si no ha detenido al concurso que se le confía, ante la maravillosa lección viviente del árbol y su floresta.

Muchos sabios difunden la teoría de que el Sahara y los demás grandes desiertos que entristecen el globo fueron selvas, por desventura destruídas. Ni aún los países de mayor riqueza actual en bosques madeables podrán resistir el desmán codicioso que los amenaza, mientras que los órganos universales de la cultura no logren imponer, sobre industriales y consumidores desaprensivos, combustibles más económicos y materiales plásticos más atrayentes que la madera.

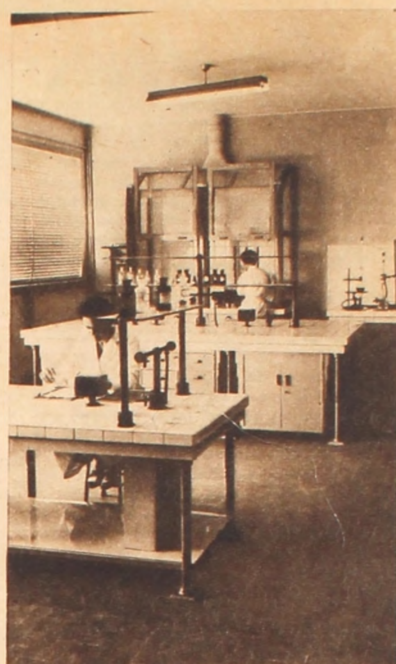
De lo contrario, el drama del "número" nos llevará fatalmente al término de la selva natural, del bosque, de la comunión urbanística del hombre con el árbol. Y de seguir así, al cabo de pocos siglos desaparecerá la armonía de la flora y la fauna en la desolación exclusivista de una humanidad sin alma. Y entonces no subsistirán sobre el miserable planeta, sino el Macroaborto y el Microengendro. ¡El hombre y el microbio frente a frente, hasta el fin!

Edgardo Ubaldo GENTA.

(Especial para EL DIA).



El moderno edificio.



Laboratorio de Química.

EL INSTITUTO DE PATOLOGIA DEL LIBRO, EN ROMA

HACE unos años —el tiempo pasa velozmente y parece casi imposible la referencia a un artículo escrito en el año 1952— tuve el placer de publicar, en estas mismas páginas, la maravilla de lo que en ese entonces definí como "la clínica romana de los libros enfermos"; esto es, "El Instituto de Patología del Libro", existente en la capital italiana.

Muchas cosas han sucedido desde ese entonces, y también nuestro Instituto ha progresado velozmente, aun cuando, por esas mismas fechas lejanas en que mi artículo se acogía cortésmente en estas páginas de EL DIA, fallecía el realizador y director que, en muchos años de intensa dedicación, hizo del Instituto un organismo ejemplar, tal vez único en el mundo, admirado por los estudiosos y científicos de todos los países como un ejemplo a seguir, una guía a la que consultar, y una realización a la que imitar. Aquella personalidad singular de estudioso, de científico y de bibliófilo, ha sido consagrada por el Instituto, adoptando, después de su fallecimiento, el nombre de su creador: "Instituto de Patología del Libro, Alfonso Gallo".

Por lo demás el Instituto ha proseguido su fecundo camino, siguiendo las líneas directrices que desde muchos años antes se había impuesto: desarrollar y profundizar cada vez más los estudios, las investigaciones y las experiencias, para hacer más eficaz y concreta la lucha contra los muchos parásitos enemigos de la materia impresa en el libro, o la escritura; relacionar las referencias y canjes con los mayores institutos culturales y bibliográficos de Italia y otros países, con el común propósito de preservar de la destrucción aquello que es patrimonio universal de la humanidad; contribuir eficazmente a salvar y recuperar una parte, por lo menos, del material bibliográfico que la guerra maldita, los flagelos naturales, la incuria o el odio del hombre, las infestaciones parásitas, etc., han dañado gravemente y puesto en peligro de total destrucción.

Para el desarrollo práctico de una eficaz lucha antitermítica por sobre todo el territorio italiano, se creó en el año 1952 una comisión especial interministerial con sede en el Instituto, el que también fue dotado de su correspondiente centro de estudios biológicos sobre los insectos, análisis y experimentos antiparasitarios, sin faltarle una biblioteca especializada. Tal extensión de los cometidos del Instituto, y al mismo tiempo, la severa ordenación científica de cada una de sus actividades, hicieron indispensable una nueva distribución del Instituto que actualmente consta de tres distintas secciones con ambiente funcional modernísimo.

En la parte central se ha instalado la Dirección con sus respectivas oficinas; la moderna y bien surtida Biblioteca; y el precioso y singular Museo. En otro nuevo local, construído con modernísimo sentido funcional, de cuatro plantas y 65 ambientes en un total de 2.500 metros cuadrados tienen asiento la cartografía; el laboratorio de restauración; la fotografía; la microbiología; la entomología; y la química. En fin, en la torre medieval de los Capocci, en el Parque del Instituto, ha sido alojada la "Comisión para la lucha antitérmica". La fama y el prestigio del Instituto se ha extendido continuadamente en estos últimos años no sólo han sido numerosísimos los visitantes, en su mayoría, científicos, bibliófilos y bibliotecarios; y no solamente de la actividad de esta singular organización se ha ocupado toda la prensa internacional calificada, sino que —suceso notable y profícuo— el Instituto ha venido a constituirse en algo así como un seminario científico en donde los estudiosos de todos los países de Europa, de América del Sur, del Africa de Australia, han venido, y continúan haciéndolo, para estudiar y después divulgar lo que aprendieron, recientes descubrimientos y conquistas científicas realizadas en sus laboratorios, en la lucha contra los parásitos del libro y de los manuscritos. (en primer término contra la temible termita) y por la salvación del patrimonio bibliográfico mundial.

Debe señalarse muy particularmente, el interés de la Unesco por el Instituto, con el que canjea documentos de colaboración y de intercambio intelectual.

Hagamos una breve reseña de las diversas reparticiones en las cuales se articula el Instituto: ante todo el laboratorio de restauración, donde con la técnica tradicional de reproducción del material escrito se agrega el reciente procedimiento de la restauración mecánica o aplicación plástica. En este laboratorio, son centenares los volúmenes, códices, incunables, y libros corales que recuperaron su perdida integridad y belleza; baste citar la restauración radical de la bellísima encuadernación de los manuscritos de la célebre y desventurada Abadía de Montecassino.

La Sección de Biología, dotada de modernísimas instalaciones e instrumentos científicos, se da dedicado más profundamente a la investigación microbiológica, mientras que la de Entomología ha desarrollado, y desarrolla, una intensa actividad estudiando la vida, característica y diferencias, de los insectos del papel, procediendo a la ardua tarea de la clasificación.

La Sección Química, además de la preparación de fórmulas y soluciones indispensables, se dedica a resolver los complicados problemas técnicos y científicos de la esfumación y el desvaimiento de los manuscritos, y la revelación de la escritura sobre material carbonizado.

La Sección de Física, dotada también de perfecto y moderno instrumental de alta precisión, ha realizado originales estudios de tecnología sobre los ingredientes del papel, sobre la fibra de la celulosa, y sus alteraciones debidas a factores ambientales, etc. Mientras, la Sección Fotografía, óptimamente instalada, se ha destinado, y se dedica a documentar fotográficamente las distintas fases de la restauración, y a reproducir en films y láminas, impresos y manuscritos, por la microfotografía, y a la revelación fotográfica de la escritura desvaida.

El Centro de Estudios para la lucha antitermítica que, como se ha dicho, ha sido instalado en el Instituto, realiza un intenso trabajo de alto valor científico y técnico, con investigaciones sobre la biología de los insectos, y los medios más eficaces para combatir su propagación y actividad destructora, en los ambientes y circunstancias más diferentes. Así se ha iniciado y se desarrolla metódicamente la sistemática exploración de las regiones italianas, tratándose de establecer la entidad y la ubicación de las invasiones termíticas, desarrollándose especial investigación experimental sobre los elementos químicos apropiados para la profilaxia, y saneamiento de los ambientes infestados, habiendo profundizado los estudios para una más exacta clasificación de la variedad de insectos, determinándose la especie y variedad de algunos ejemplares hasta ahora desconocidos en Italia, y aun en otros países.

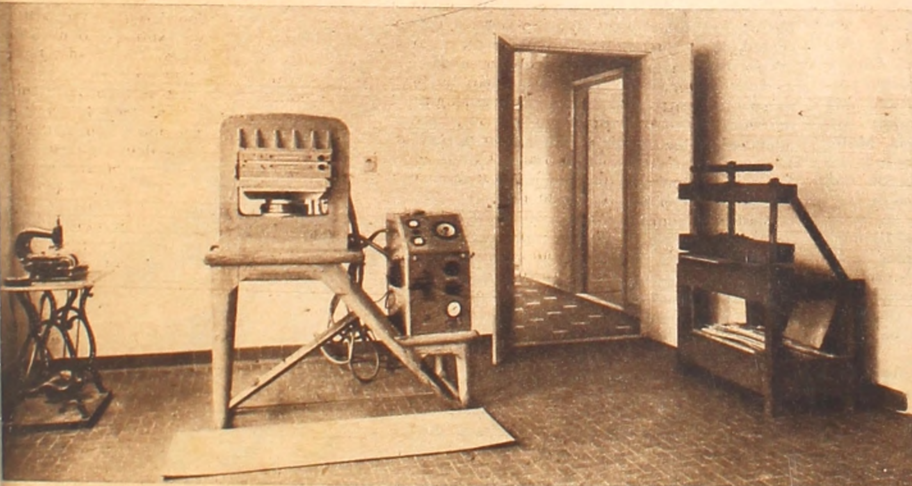
La actividad del Instituto ha sido pues, en estos últimos años, y lo es todavía, de tal importancia como para merecer la estimación y el prestigio que ha debido procurarle en todo el mundo de la cultura y de la ciencia. El recuerdo de su fundador, Alfonso Gallo, no estará nunca separado del general reconocimiento por esta genial iniciativa que, en nombre de los valores universales y perennes de la humanidad, honra verdaderamente a Italia y a sus gentes estudiosas.

Guido MANZINI

Roma, 1959.

(Especial para **EL DIA.**)

NOTA: Las fotografías que ilustran este artículo pertenecen al Instituto de Patología del Libro, en Roma, a cuyo meritísimo Director, Prof. Giovanni Muzzioli, expreso mi gratitud por las informaciones gentilmente cedidas.



Laboratorio de Restauración con la máquina de dorar.



Laboratorio de Restauración.



La cordillera de los Andes, donde están situadas las minas de plata y de estaño.

BOLIVIA, PAIS ESENCIALMENTE MINERO

LA afirmación apriorística de que en Bolivia las minas de plata, estaño, cobre y oro están agotadas y que, hoy, le corresponde al petróleo y sus derivados sostener la economía del país, nos ha inducido a leer algunos libros y folletos de tiempos no muy lejanos, en cuyas páginas perduran aún las opiniones de historiadores, geologos e ingenieros extranjeros y bolivianos que sostienen todo lo contrario. Si nos remontamos al período precolonial o incásico, veremos que, como expresa el Inca Garcilaso de la Vega en sus Comentarios Reales, "el oro, la plata y las piedras preciosas que los incas tuvieron en tanta cantidad, como es notorio, no era del tributo obligatorio, que fuesen los indios obligados a darlo, ni los reyes lo pedían, porque no lo tuvieron por cosa necesaria para la guerra ni para la paz, y todo esto no estimaron por hacienda ni tesoro, porque, como se sabe, no vendían ni compravan cosa alguna por plata ni por oro, ni con ello pagavan la gente de guerra ni lo gastavan en socorro de alguna necesidad que se les ofreciese, y por incas el azogue, más no usanon dél, porque ni era de comer ni para comprar de comer. Solamente lo estimavan por su hermosura y resplandor, para ornato y servicio de las casas reales y templos del Sol y casas de las vírgines, como en sus lugares hemos visto y veremos adelante. Alcanzaron los incas el azogue, más no usaron él, porque no le hallaron de ningún provecho; antes sintiéndole dañoso, prohibieron el sacario." Lo dicho por el Inca Garcilaso de la Vega da a entender que en los dominios del Inca, de los que formaba parte integran e el Collasuyo (hoy Bolivia) existían grandes yacimientos de minerales de oro y de plata, cuya explotación no era un misterio para los aborígenes.

Después del descubrimiento de América, bravos capitanes y adelantados trasmontaron los Andes, quedándose algunos en las cuencas del Choqueyapu a lavar oro y encaminándose los más hacia las minas de Porco guiados por indios conocedores del camino. El descubrimiento del cerro de Potosí, colmó con exceso la ambición de los peninsulares. España fue poderosa y grande gracias a la plata extraída de las minas de Porco, Oruro, Potosí, Lípez, Portugalete, Tasna, Aullagas, Huanchaca y Colavi. Muchos hombres de ciencia europeos que durante la colonia vinieron al Perú, opinaban, con bastante fundamento, que la minería debía ser en todo tiempo, la fuente de vida y de resurgimiento para los pueblos situados en los contrafuertes andinos. Así fue, Bolivia, desde que obtuviera su independencia política en 1825, tuvo en la exportación de plata, estaño, bismuto, cobre, plomo y antimonio, el sostén más sólido de su economía. Que hoy, algunas minas de plata y estaño están agotadas, es cierto. Pero que dichos minerales no existen ya en el país, no es evidente, ni puede serlo jamás.

El sabio naturalista y explorador Alejandro de Humboldt hizo estudios muy interesantes sobre la producción minera del Alto Perú. El fue quien clasificó la cordillera de los Andes en cuatro grandes grupos: 1º Andes de Nueva Granada; 2º Andes del Perú; 3º Andes de Potosí y Chile y 4º Andes patagónicos que se extienden hasta la Tierra del Fuego. Dentro del 3.er grupo figuran los cerros del Chorolque, Esmoraca, Todos Santos, Lípez Tasna, Moroco y Chocaya ricos en metales de toda especie, siendo famosas sus minas de oro, plata, cobre y estaño, sus covaderas de huano y sus yacimientos de nitrato de soda. Estima Humbold que los nevados Illampu, Illimani y Cololo en las proximidades de La Paz, contienen minerales de plata y oro; que el Sajama, el Pamiacocha y Pomarapa cerca de Oruro, son también enormes depósitos de ricos metales, existiendo mucho cobre en Corocoro y Carangas.

El investigador boliviano Pantaleón Dalence ha dicho que cualquiera que considere con atención la naturaleza geológica de nuestros cerros advertirá que son esencialmente metálicos. En efecto, si se exceptúan algunos cerros, cuya formación es reciente y debida a cataclismos parciales o aislados, todos los demás llevan en su seno, en mayor o menor cantidad, oro y plata, o por lo menos, plomo, cobre, estaño y hierro, fuera de esas sustancias que por carecer de ductilidad y maleabilidad, eran llamadas por nuestros antecesores, semi-metales. El mismo escritor dice que de las miles de minas de plata abandonadas, las dos terceras partes lo han sido por haberse apoderado de ellas el agua, y las restantes porque sus productos no pagaban tributos. Ha sucedido lo contrario en las de oro, porque las minas de este metal, ya se abran en los cerros o en los veneros, por de ajo del lecho de los ríos, o que sean avenaderos, ofreciendo utilidad en las capas superiores, o inmediatas a la superficie, demandan grandes desembolsos en las inferiores y profundas. Por no hacer estos desembolsos, se ha dejado de explotar inmensas riquezas.

Refiriéndose a la existencia de depósitos auríferos, Mr. T. H. Anderson, en su libro "Bolivia" publicado en 1892, ha hecho la división en dos grandes zonas bien definidas y únicas en su formación. Una de ellas la más conocida, tiene su origen en el Noroeste de la provincia Muñecas y se extiende hacia el Sudeste, atravesando las provincias de Larecaja, Yungas, Inquisivi y el departamento de Cochabamba, hasta perderse en el de Santa Cruz, extremo oriental de la República. La otra zona tiene su origen al Sudoeste de Bolivia, en las provincias de Lipez, se extiende inclinándose un poco al Sur de Tupiza y Cinti, hasta penetrar siguiendo un rumbo Noroeste en Santa Cruz. Esta ancha faja penetra en el Brasil y constituye la zona más rica de Bolivia, como también del Brasil.

Proclamada la independencia política de Bolivia, el Libertador Bolívar llega a la ciudad de Potosí en octubre de 1825 y, a pocos días de su arribo el capitán inglés J. Andrews, le propone establecer una casa de amonedación y un banco de rescate de minerales de plata, para lo que le ofrece un adelanto de un millón de duros, con lo que se asegurarían las minas del nuevo Estado. Bolívar no acepta la proposición y dispone que la industria minera se desenvuelva sin cortapisas y sin sujeción a monopolio. Luego, Antonio José de Sucre, como organizador de la nueva República, se convence de que la minería ha de ser el principal factor sobre el cual se afirme la economía del país. De ahí que en su primer mensaje a la nación, en 1826, dice: "La minería que es la fuente de la riqueza de esta República, ha recibido toda la protección a que han podido alcanzar las facultades del gobierno, consultadas con nuestra situación; me prometo que la explotación en este año (1826) duplique la circulación del numerario al respecto de los años durante la revolución; y este aumento será sin duda progresivo si la minería es luego exenta de toda pasión particular. Las escuelas de mineralogía que el Gobierno se propone establecer, no están aún plantificadas por falta de profesores, instrumentos y máquinas encargadas a Europa y porque no ha transcurrido ni el tiempo preciso para su venida".

De lo ligeramente expuesto se extrae la conclusión lógica e inargüible, de que el territorio boliviano, preferentemente en su altiplanicie y elevadas cumbres andinas, es un emporio inagotable de minerales de alto valor y de imprescindible uso en gran número de industrias, bajo el nombre de materias primas. Aquellas afirmaciones de que las minas de plata y estaño, nacionalizadas por el gobierno de Bolivia en 1952 están ya agotadas, que el mineral extraído es de muy baja ley y que el costo de explotación es muy superior al precio de venta en los mercados de Londres y Nueva York, encierran una verdad irrefutable. Esta caída estrepitosa debía producirse, si se tiene en cuenta que muchas minas, como las de Pulacayo, San José, del cerro de Potosí y de Porco y otras que ni reservas ya tienen, han contribuido al poderío de España y al sostenimiento económico de Bolivia desde el siglo XVI hasta el presente.

Luis TERAN GOMEZ.

(Especial para EL DIA.)

La Paz, Bolivia.



El Huaina-Potosí, célebre por sus minas de estaño. (6.000 mts. sobre el nivel del mar).

RECUERDE UD.

El Hogar
LA SUPER CERA
QUE LIMPIA
DA COLOR
ENCERA y
DESINFECTA
SUS PISOS.

CLINICA
DENTAL
YAGUARON
PROTESIS INMEDIATA
TODOS LOS DIAS DE
8 a 21 HORAS.
HORARIO CONTINUADO
Yaguarón 1533
(a mitad de cuadra)
CASI PAYSANDU

CUIDE SU DINERO REPARE SU
CITROËN o
RENAULT
En un Taller
Especializado
Personal con
más de 10
Años de
Experiencia


Stock Permanente de Repuestos
Pintura. Lavados. Engrases. Mecánica. Electricidad. Chapa
GARCIA VARELA Ltda.
GALICIA 1428 Y MEDANOS - Tel. 40.45.30

















Nutre, vigoriza, fortalece.

TODDY

No tiene, ni puede tener similares



BRILLANTE SELECCION

OTOÑAL

en la SECCION TEJIDOS más completa del país.-

LANA NEVADA muy souple en todos los colores. Ancho 0.80 ctms., el metro **$ 4.80**

PRINCIPE DE GALES Y PIED DE POULE, un tejido para la media estación. Ancho 150 cmts., el mt. **$ 7.50**

GENERO DE LANA ANGORADO de regia calidad en todos los colores. Ancho 140 ctms., el mt. **$ 9.50**

GENERO DE LANA FANTASIA, original diseño en delicadas combinaciones de colores. Ancho 130 ctms., el metro **$ 10.80**

LANA Y ORLON, delicado tejido jaspeado e inarrugable en diversidad de colores. Ancho 140 ctms., el metro **$ 12.50**

TWEED DE LANA Y LANAS LISAS en un extenso surtido de colores. Ancho 140 ctms., el mt. **$ 14.50**

CREP DE LANA LISO en una gama completa de colores. Ancho 140 cmts., el metro **$ 15.50**

CREP MOUSE de regia calidad en todos los colores. Ancho 140 cmts., el metro **$ 19.50**

CHARMELAIN, GEORGETTE, DUVETINES LIVIANAS en completa carta de colores. Ancho 140 cmts., el metro **$ 21.50**

SARGA CASIMIR A CUADROS Y RAYAS en delicadas combinaciones de colores. Ancho 140 cmts., el metro **$ 21.80**

CASIMIR PRINCIPE DE GALES de superior calidad, variedad de colores. Ancho 150 ctms., el mt. **$ 24.50**

SARGA ESCOCESA de extraordinaria calidad en las más modernas combinaciones de colores. Ancho 140 ctms., el metro **$ 28.50**

OTTOMANO DE LANA el tejido de actualidad, en todos los colores. Ancho 140 ctms., el mt. **$ 29.50**

ALPACA MULTICOLOR en original combinación de colores. Ancho 150 cmts., el metro **$ 31.50**

Jerseys

de lana, y de lana y orlon lisos y labrados, Principe de Gales y diversidad de diseños, Presentamos la colección más completa.

VISITE NUESTRAS 3 CASAS Y VEA LOS GRANDES EXITOS DE LA MODA INVERNAL EN PAÑOS Y LANAS

CAPURRO & Co.



CASA MATRIZ Avda. Agraciada 2302
TELEF. 20 09 61

SUC. GOES Avda. Gral. Flores 2341
TELEF. 2 42 00 - 2 43 00 - 2 44 00

SUC. CORDON Avda. 18 de Julio 1601
TELEF. 40 41 11

CLIENTES DEL INTERIOR:
Dirijan vuestros pedidos a nuestra CASA MATRIZ, Avda. Agraciada 2302 y Marcelino Sosa.

PROGAMACION DE CASA SOLER EN SAETA T.V. – Lunes a las 20 horas CESAR ZAGNOLI Y SU TRIO TIPICO. – Miércoles a las 20 horas OTELLO MAGGIOLINI Y SU CONJUNTO CARACTERISTICO DIRIJIDO POR MECHA CHAIN. – Miércoles a las 22 y 30 LA GRAN TELE-REVISTA CON SU ESCENARIO DE VARIEDADES PRESENTANDO LAS GRANDES ATRACCIONES DE LA T.V.